

¿SABÍA UD. POR QUÉ ES INTERESANTE EL LIBRO "EL EMPAMPADO RIQUELME", DE FRANCISCO MOUAT?

El empampado Riquelme es la narrativa de un viaje que debió hacerse en menos de una semana y se prolongó durante 43 años. En efecto, relata la historia de Don Julio Riquelme Ramírez, que en febrero de 1956 abordó el tren en Chillán para asistir en Iquique al bautizo de uno de sus nietos y ser su padrino. El viaje de más de 2000 kilómetros, duraba 4 noches y cuatro días. Él había comunicado que llegaría a esa ciudad el domingo 5 de febrero al medio día, solicitando que lo fueran a buscar a la estación, pero... nunca llegó.



¿Qué le ocurrió? Fue un misterio. Nada se supo de él. Se supusieron muchas cosas y con el tiempo todo quedó en el olvido hasta que el 26 de enero de 1999, fueron descubiertas sus osamentas y pertenencias (reloj, dinero, lapicera, llavero, carné de identidad y otros) en el desierto, a 17 kilómetros de la estación Los Vientos, en dirección Noroeste hacia la costa. ¿Por qué se bajó del tren?

A partir de esto, nace el misterio y la búsqueda. Francisco Mouat, decide iniciarla para objeto de encontrar respuestas a este enigma. Fueron dos años en que acudió a diversas fuentes: familiares, laborales, institucionales (como el Banco del Estado donde trabajaba Riquelme), Registro Civil y otras. Llegaron a tal extremo las interrogantes, que el autor buscó apoyo en profesionales médicos, psiquiatras, médiums y grafólogos para encontrar algunas respuestas. El texto incluye 15 fotografías y 20 testimonios de diversas personas.

El texto es apasionante porque describe la aridez y desolación del desierto del Norte de Chile, los riesgos de extraviarse en él, que son muchos los casos, y que muy pocos han vivido para contarlo. Señala los peligros de caer en pozos de arena y la famosa "chuca", un polvillo fino que no se reconoce a simple vista y que, si se pisa, hace caer en un hoyo profundo. Adicionalmente hace un retrato de una época y de una clase social chilena.

Un acontecimiento destacado, es haber encontrado en Australia a don Jorge Herrera, de 70 años que casualmente viajó en el mismo bajón y tren que Riquelme, quien aportó datos desconocidos o el de Carlos Sutter, un piloto chileno, hoy con más de 80 años, que desde una avioneta Champion, en octubre de 1962 divisó poco antes del mediodía, un esqueleto bien vestido en plena pampa. Informó a la Dirección de Aeronáutica, pero no pasó más allá.

En definitiva, este libro no sólo destaca por la participación de los familiares del protagonista, quienes enriquecen la trama con sus aportes, sino que además posee un magnetismo que cautiva y atrapa al lector desde la primera página.

¡Es mi palabra!

GASPAR DOYLE